# Mary y el dualismo conceptual: viabilidad de una estrategia fisicalista[1]

## Mary and conceptual dualism: viability of a physicalist strategy

Alejandro Murillo[2]
Leonardo González[3]

## Resumen

El 'argumento del conocimiento' es uno de los ataques al fisicalismo más discutidos en la literatura. En una versión fuerte, el argumento intenta probar que la experiencia consciente del mundo involucra hechos no-físicos. La formulación que presenta Jackson de este argumento, mediante el popular experimento mental de Mary, ha ocasionado el surgimiento de una amplia gama de defensas del fisicalismo. El interés de este escrito es evaluar una de las defensas que ha recibido la tesis fisicalista frente al argumento del conocimiento en la versión de Jackson. La respuesta escogida tiene la ventaja no solamente de evidenciar una presunta falacia en el argumento de Jackson, sino de presentar, además, una explicación de por qué este argumento resulta a primera vista tan convincente. El punto esencial de la respuesta fisicalista que se abordará consiste en reconocer que la experiencia consciente de un fenómeno y su descripción científica son dos formas distintas de acceso epistémico al mismo hecho. Pero lo anterior no equivale al conocimiento de nuevos hechos que permanecieran ignorados desde una perspectiva fisicalista, sino sólo otra manera de conocer los *mismos* hechos descritos

[1] El presente artículo recoge las conclusiones de una investigación desarrollada bajo la observación constante y rigurosa de los miembros del Centro de Investigación en Lógica y Epistemología Contemporánea (CILEC), grupo de investigación adscrito al Departamento de Filosofía de la Universidad Nacional de Colombia y reconocido por Colciencias. Agradecemos a la Vicedecanatura Académica de la Facultad de Ciencias Humanas, la cual financió la compra de material bibliográfico para esta investigación mediante la "Convocatoria Semilleros de Investigación I-2008". Esta investigación se terminó de desarrollar dentro del proyecto titulado "El vínculo epistemológico entre el lenguaje, la percepción y el mundo", código del proyecto: 201010014491, que fue financiado por la División de Investigaciones de Bogotá (DIB), gracias a que fue beneficiado por la Convocatoria de Apoyo a Grupos de Investigación "Orlando Fals Borda" 2010. Fecha de recibido: 1 de octubre de 2011. Fecha de aceptación: 1 de diciembre de 2011.

[2] Filósofo, Universidad Nacional de Colombia. Magister en Filosofía, Universidad Nacional de Colombia. Estudiante de Doctorado en Filosofía, Universidad Nacional de Colombia. Correo electrónico: luisalejandro.murillo@gmail.com.

[3] Filósofo, Universidad Nacional de Colombia. Magister en Filosofía, Universidad Nacional de Colombia. Correo electrónico: joelgova@gmail.com.

en términos fisicalistas. Inicialmente se presentará una reconstrucción del argumento de Jackson, discutiendo en seguida brevemente las principales respuestas que se han ofrecido en contra del argumento de Jackson. A partir de esto, se presentará la tesis del dualismo conceptual, para sugerir, finalmente, los principales problemas que el dualismo conceptual debe enfrentar y posibles salidas a ellos.

**Palabras clave**: Jackson, argumento del conocimiento, Mary, Horgan, dualismo conceptual, fisicalismo.

## Abstract

The 'knowledge argument' is one of the most controversial attacks to physicalism in the literature. In a strong version the argument tries to establish that conscious experience involves non-physical facts. Jackson's formulation of the argument through the well-known thought experiment of Mary has led to the emergence of a wide range of defenses of physicalism. Our main interest in this paper is to evaluate one of the defenses the physicalist thesis has received against the knowledge argument in Jackson's version. The chosen response has the advantage not only of showing an alleged fallacy in the argument of Jackson, but of presenting an explanation of why this argument is so compelling at first glance. The essential point to be addressed in this physicalist response is to recognize that conscious experience of something and its scientific description are two different forms of epistemic access to the same fact. But this does not tantamount to knowledge of new facts that remain ignored in the physicalist perspective, but just another way to look at the same events described in physicalistic terms. Firstly a reconstruction of Jackson's argument will be presented, then briefly discussing the main responses offered against Jackson's argument. Secondly, we present the thesis of concept dualism. Finally we outline some of the main problems concept dualism problems has to face and possible solutions to them.

**Keywords**: Jackson, Knowledge Argument, Mary, Horgan, Concept Dualism, Physicalism.

## Introducción

El 'argumento del conocimiento' (Jackson 1982) es uno de los más célebres ataques al fisicalismo. Este argumento intenta probar que la experiencia consciente involucra hechos no-físicos. Aunque la idea básica del Argumento del Conocimiento ha estado rondando de diversas maneras en la historia de la filosofía, Frank Jackson es el responsable del interés contemporáneo por este tipo de refutación del fisicalismo. La formulación que Jackson presenta de este argumento, mediante el popular experimento mental de Mary, ha ocasionado el surgimiento de una amplia gama de defensas del fisicalismo.

El principal interés de este escrito es evaluar una de las defensas que ha recibido la tesis fisicalista frente al Argumento del Conocimiento. La respuesta que he escogido tiene la ventaja no solamente de evidenciar una presunta falacia en el argumento de Jackson, sino de presentar, además, una explicación de por qué este argumento resulta a primera vista tan convincente. De esta manera, la postura que aquí evaluaremos logra defender al fisicalismo haciendo justicia a la intuición que hace tan fuerte al argumento del conocimiento como refutación del fisicalismo.

El núcleo de la respuesta fisicalista que examinaremos consiste en reconocer que la experiencia consciente y la descripción científica de su correlato neuronal son dos formas distintas de acceso epistémico al mismo hecho[4]. Así, la experiencia consciente no ofrece conocimiento de nuevos hechos que permanecieran ignorados desde una perspectiva fisicalista del mundo, sino sólo otra manera de conocer los *mismos* hechos descritos en términos de la ciencia física.

La exposición se dividirá de la siguiente manera. En primer lugar, haremos una reconstrucción del argumento de Jackson. Posteriormente discutiremos la ambigüedad presente en la noción *información física*, haciendo un breve comentario sobre las respuestas que ha recibido el argumento de Jackson. A continuación presentaremos el Dualismo Conceptual que, a nuestro juicio, es la respuesta más adecuada para responder al argumento del conocimiento. Enseguida expondremos los principales problemas que el dualismo conceptual debe enfrentar, para finalizar sugiriendo someramente algunas perspectivas de investigación futura.

## El Argumento del Conocimiento

Al presentar su formulación del Argumento del Conocimiento, Jackson caracteriza el fisicalismo como la doctrina según la cual "toda la información (correcta) es información física" (Jackson 1982 127). En otra de sus caracterizaciones del fisicalismo, señala: "El fisicalismo (…) es la tesis controversial de que el mundo es completamente físico" (Jackson 1986 567). Estas dos definiciones de fisicalismo estarían estrechamente vinculadas: de acuerdo con

[4] En esta discusión, la palabra *hecho* ha recibido un uso indiscriminado, que, consecuentemente, resulta difícil de precisar. Si bien a primera vista podría interpretarse '*x* es un hecho' simplemente como '*x* es el caso', hay al menos tres maneras de comprender lo que es un hecho: aquello que hace que una oración sea verdadera, un estado de cosas, o un tipo muy particular de entidad en la cual los objetos manifiestan sus propiedades o relaciones. Es este tercer sentido el que parece presuponerse en la discusión, lo cual se revela en expresiones como '*hecho físico*', '*hecho no-físico*' o en la idea de que nuestro conocimiento de ciertos hechos puede ser opaco (Véase Mulligan y Correia 2007).

Jackson, si el mundo es completamente físico, entonces toda la información correcta sobre el mundo es información física. En consecuencia, un mundo en el cual no toda la información correcta sea información física sería un mundo en el que tienen lugar hechos no-físicos: "Suponga que [el conocimiento físico] no es [todo el conocimiento] completo [sobre el mundo]: entonces nuestro mundo debe diferir de un mundo, W(P), para el cual [el conocimiento físico] es [todo el conocimiento] completo [sobre el mundo], y la diferencia debe estar en hechos no-físicos, pues nuestro mundo y W(P) coinciden en todo lo físico" (Jackson 1986 567). En otras palabras, si suponemos que toda la información física sobre el mundo no es todo el conocimiento completo del mundo, entonces se sigue que no toda la información correcta sobre el mundo es información física, y por tanto deben existir hechos no-físicos que también ofrezcan información correcta sobre el mundo. Así, probar que hay información correcta acerca del mundo que no es información física es suficiente para probar que hay hechos no-físicos, es decir, que el fisicalismo es falso.

El Argumento del Conocimiento está dirigido precisamente a probar que hay información correcta sobre el mundo que no es información física, específicamente información correcta sobre algunas propiedades de los estados mentales que no es información física.

Ahora bien, la idea de que hay ciertas características mentales que no pueden ser descritas en términos de la ciencia física es bastante anterior a Jackson. Mediante su ejemplo del arcángel, Broad (1925) formula de manera clara la intuición detrás de esta refutación del fisicalismo:

> Él [el arcángel] sabría exactamente cuál debería ser la estructura microscópica del amoniaco, pero sería completamente incapaz de predecir que una sustancia con esa estructura debe oler como el amoniaco cuando entra al olfato humano. Lo máximo que podría predecir acerca de esto sería que ciertos cambios tendrían lugar en la membrana mucosa, los nervios olfativos, etc. Pero él no podría saber que esos cambios estarían acompañados por la aparición de un olor en general o, en particular, del olor peculiar del amoniaco, a menos que alguien le diga o él mismo lo haya olido. (Broad 71)

Thomas Nagel recoge también esta intuición en su clásico ensayo "What Is It Like to Be a Bat?" (1974). De acuerdo con Nagel, ninguna cantidad de información física podrá permitirnos imaginar qué es experimentar el mundo como un murciélago. El sistema de sonar de los murciélagos les permite una forma de experimentar el mundo considerablemente distinta de la nuestra. Así, sin importar cuánta información científica tengamos acerca del sistema perceptual y los mecanismos de procesamiento cerebral del murciélago, no

podremos imaginar qué es ser como esos organismos, es decir, cómo se experimenta el mundo desde el punto de vista de un murciélago. El 'carácter subjetivo de la experiencia' de otro individuo no es accesible a nosotros mediante información física (*cf.* Nagel 1974, 436).

Más allá de retomar la intuición según la cual el carácter subjetivo de la experiencia queda por fuera de una descripción científica, Jackson asevera que esto es prueba de que hay hechos no-físicos. Esta aseveración es respaldada mediante el famoso ejemplo de Mary: una científica forzada a investigar el mundo desde una habitación en blanco y negro, que adquiere toda la información física que se puede obtener acerca de lo que sucede cuando vemos el color rojo. Al respecto, Jackson pregunta:

> ¿Qué pasará cuando Mary sea liberada de su habitación o reciba un monitor de televisión a color? ¿Aprenderá algo nuevo o no? Parece simplemente obvio que ella aprenderá algo nuevo sobre el mundo y sobre nuestra experiencia visual de él. Pero entonces es inevitable que su conocimiento previo era incompleto. Pero ella tenía toda la información física. Ergo hay más por tener que eso, y el fisicalismo es falso (Jackson 1982 130).

Este experimento mental parece capturar claramente la refutación de la doctrina fisicalista, pues pretende evidenciar *que hay cierto conocimiento acerca de la experiencia subjetiva que no es información física*.

El Argumento del Conocimiento, a la luz del experimento mental de Mary, tiene la siguiente estructura:

1. Antes de ser liberada, Mary tiene toda la información física acerca de la visión de color.
2. Antes de ser liberada, Mary no tiene toda la información acerca de la visión de color (porque aprende algo acerca de ella al ser liberada).
3. Conclusión: Mary ha adquirido información que no es física; por tanto, el fisicalismo es falso.

## La ambigüedad de '*Información Física*'

Terence Horgan (1984) advirtió que el argumento del conocimiento maneja dos sentidos distintos de '*información física*'. Así, la formulación del argumento del conocimiento admite dos interpretaciones distintas dependiendo de la manera como entendamos la noción *información física*:

> Necesitamos caracterizar los dos sentidos relevantes de 'información física'. Sea S una oración que expresa información acerca de procesos de una cierta clase específica, tales como procesos perceptuales humanos. Diremos que S expresa *información explícitamente física* en caso de que S pertenezca a, o se siga de, una explicación teóricamente adecuada de esos procesos. Y diremos que S expresa *información ontológicamente física* en caso de que (i) todas las entidades referidas o cuantificadas en S sean entidades físicas, y (ii) todas las propiedades y relaciones expresadas por los predicados en S sean propiedades y relaciones físicas. Así, la información explícitamente física se expresa en el lenguaje abiertamente fisicalista, mientras que la información ontológicamente física puede expresarse en otras clases de lenguaje – por ejemplo, el lenguaje mentalista (Horgan, 150).

La ambigüedad se revela ante la pregunta: ¿qué se está probando al concluir que 'no toda la información sobre la experiencia de rojo es física'? En realidad, dice Horgan, esto puede entenderse de dos maneras: por un lado, puede decirse que la conclusión del argumento es *epistemológica* y puede expresarse como que "alguna *forma de conocimiento* sobre la experiencia no es física"; en este sentido, '*información física*' o '*conocimiento físico*' equivale a '*explicación física adecuada*', lo cual apunta a la posesión de información expresada *en el lenguaje de las teorías físicas*. Por otro lado, la conclusión del argumento puede ser *ontológica,* esto es, como que 'ciertos *hechos* sobre la experiencia *no son físicos*'.

La distinción entre una lectura epistemológica y la lectura ontológica del argumento da lugar a dos versiones completamente distintas del Argumento del Conocimiento, dependiendo de cómo entendamos la noción 'información física'. Para empezar, la lectura epistemológica del argumento sería de la siguiente manera:

1. Antes de ser liberada, Mary tiene toda la información *expresada en términos de las ciencias físicas* acerca de la visión de color.
2. Antes de ser liberada, Mary no tiene toda la información acerca de la visión de color (porque aprende algo acerca de ellas al ser liberada).
3. Conclusión: Mary ha adquirido información que no es información *expresada en términos de las ciencias físicas*; por tanto, el fisicalismo es falso.

Esta lectura del Argumento del Conocimiento tiene un resultado mucho más débil del que pretende obtener Jackson. La conclusión a la que se llega es que no toda la información sobre los estados mentales es la que ofrece la información de las ciencias físicas. Lo relevante aquí es que aquello que no puede ser capturado

en términos de la ciencia física no tiene por qué ser de naturaleza no física. El hecho de que la información dada en términos de la ciencia física no agote toda la información sobre un estado mental, no implica que el estado mental posea rasgos ontológicamente no–físicos; bien puede ser que, o bien nuestra información científica aún es insuficiente para describir un estado mental, o bien pueden existir rasgos de los estados mentales que, aun cuando son físicos, simplemente no pueden ser capturados por una descripción científica. En cualquiera de los dos casos no hay razones para pensar que los estados mentales poseen rasgos ontológicamente no–físicos. En resumen, si interpretamos '*información física*' como '*información expresada en términos de las ciencias físicas*', el Argumento del Conocimiento no constituye en una refutación del fisicalismo.

Ahora bien, si hacemos una lectura ontológica del argumento del conocimiento tendríamos el siguiente argumento:

1. Antes de ser liberada, Mary tiene toda la información *ontológicamente* física acerca de la visión de color.
2. Antes de ser liberada, Mary no tiene toda la información acerca de la visión de color (porque aprende algo acerca de ellas al ser liberada).
3. Conclusión: Mary ha adquirido información que no es información *ontológicamente* física; por tanto, el fisicalismo es falso.

Esta segunda formulación es mucho más fuerte, pues su conclusión es abiertamente una negación del fisicalismo, y es a ella a la que se han dirigido la mayor parte de los teóricos.

La mayor parte de las reacciones contra el argumento de Jackson se ha concentrado en su segunda premisa. Sin embargo, más allá de determinar si alguno de estos enfoques constituye una respuesta realmente contundente y satisfactoria (lo cual rebasa por mucho los propósitos de este escrito) deseamos señalar algo que nos resulta relevante al valorar la fuerza del Argumento del Conocimiento: parece razonable la idea de que hay algo de lo cual Mary carece dentro de la habitación (y que adquiere al salir de ella), por lo que no parece prometedor tratar de negar la segunda premisa. En este sentido, los argumentos que pretenden establecer que Mary no adquiere nada nuevo al ser liberada resultan poco convincentes.

## El dualismo conceptual

Como respuesta al argumento de Jackson, algunos autores (Levine 1993; Horgan 1984; Churchland 1985; Loar 1997; Papineau 2002; Tye 1986) han

defendido lo que se conoce como el argumento del '*viejo hecho/nueva manera*'. En esta posición, Mary efectivamente adquiere un nuevo conocimiento, pero no de un nuevo hecho sino más bien dentro de una nueva manera de conocer un hecho que ya conocía antes de otra manera. La estrategia del '*viejo hecho/nueva manera*', nos muestra que admitir que Mary aprende algo nuevo, no necesariamente implicaría poner en peligro la posición del fisicalista.

En este sentido, resulta sorprendente que la mayor parte de las respuestas contra el argumento de Jackson se hayan concentrado en la segunda premisa, cuando debería resultar más que obvio que el problema radica en la primera: "Antes de ser liberada, Mary tiene toda la información ontológicamente física acerca de la visión de color"; esta premisa debería resultar sospechosa para el fisicalista, especialmente dentro de su concepción absolutamente amplia de '*físico*'.

A partir de la estrategia del '*viejo hecho/nueva manera*' se han desarrollado una serie de aproximaciones a las que se ha denominado 'Dualismo Conceptual'. En tanto versión del fisicalismo, el dualismo conceptual sostiene que alguna versión de la teoría de la identidad entre estados cerebrales y experiencias conscientes debe ser verdadera. Adicionalmente, el dualista conceptual sostiene que tenemos dos vías epistémicas para acceder a las experiencias conscientes, que podríamos llamar la 'perspectiva de primera persona' y la 'perspectiva de tercera persona'. Desde la primera, concebimos dichos estados como experiencias conscientes, desde la segunda los concebimos como estados cerebrales. Así, de estas vías epistémicas se derivan dos clases de conceptos con los cuales nos referimos a las propiedades mentales: los conceptos fenoménicos y los conceptos materiales (*cf.* Papineau 2002 47). Los conceptos fenoménicos son aquellos que usamos para referirnos a las experiencias conscientes por el carácter cualitativo subjetivo que sentimos cuando las tenemos. Estos conceptos capturan los roles causales y la constitución física de los estados mentales. Por otra parte, los conceptos materiales son aquellos que refieren a las experiencias conscientes desde una perspectiva de tercera persona.

De este modo, a pesar de que tengamos la perspectiva subjetiva y los conceptos mentales o fenoménicos, por un lado, y la perspectiva de tercera persona y los conceptos de la ciencia física, por otro lado, el dualista conceptual afirma que ambos tipos de conceptos refieren al mismo fenómeno. La existencia de dos clases distintas de conceptos no implica que cada clase se refiera a cosas distintas. Tenemos entonces, un monismo en cuanto a la ontología de la conciencia y un dualismo en cuanto a los conceptos que usamos para referirnos a esas entidades (*cf.* Papineau 2002 47). Papineau considera la referencia a lo mental a través de estos dos tipos de conceptos como un caso estándar de correferencia (en el que dos conceptos distintos tienen una misma referencia).

Así como 'Agua' y '$H_2O$' apuntan al mismo líquido, un concepto material y un concepto fenoménico podrían apuntar a un único conjunto de entidades.

Ahora bien, ¿de qué forma responde el dualismo conceptual al argumento de Jackson? Papineau considera que el argumento de Jackson no logra concluir la existencia de propiedades fenoménicas irreductibles a propiedades físicas, pero sí logra demostrar que existen *conceptos fenoménicos* (*cf.* Papineau 2002 50) que son distintos e irreductibles a *conceptos materiales*. Papineau no cree que después de que Mary sale de su cuarto conozca propiedades *no físicas* sobre el mundo; piensa que Mary sí aprende algo nuevo al salir, pero no cree que este nuevo aprendizaje sea sobre propiedades no físicas. Lo que aprende Mary cuando ve algo rojo, dice Papineau, es un nuevo *concepto* gracias al nuevo acceso epistémico que adquiere al salir de la habitación. La propiedad a la que Mary se refiere a través de este nuevo concepto es una propiedad física que, también, puede ser perfectamente descrita a través de conceptos físicos.

En términos de la esquematización del argumento de Jackson, el dualista conceptual podría afirmar lo siguiente sobre versión fuerte (*ontológica*) del mismo: a la vez que se aferra a la intuición (compartida por Nagel y Broad) de que dentro de la habitación no puede adquirirse cierto tipo de conocimiento, y al afirmar que *todo el conocimiento ontológicamente físico* puede adquirirse dentro de la habitación[5], Jackson *presupone* que cualquier conocimiento que no puede ser adquirido dentro de ella es ontológicamente no-físico, y *presupone* que el fisicalismo es falso, predeterminando por ende el resultado del experimento mental en favor de una refutación del fisicalismo.

En breve, la respuesta del dualismo conceptual al argumento del conocimiento consiste en sostener que es un error inferir el dualismo de propiedades a partir del dualismo conceptual. Un dualista conceptual como Papineau encuentra que del hecho de que exista irreductibilidad epistemológica (a nivel de los conceptos) no se sigue la irreductibilidad ontológica (a nivel de las propiedades). Papineau no ve contradicción en sostener un dualismo conceptual y un monismo ontológico de tipo fisicalista. De esta manera, admite la

[5] Ignorando la otras posibilidades, como las que precisamente le interesan al dualista conceptual: por ejemplo, que hubiera diferentes tipos de información ontológicamente física, por ejemplo proposicional y por aprehensión (*by acquaintance*). De modo que dentro de la habitación en blanco y negro se podría obtener todo el conocimiento ontológicamente físico de tipo proposicional, pero no todo el conocimiento ontológicamente físico por aprehensión. Sin argumentos para descartar esta posibilidad, sin tenerla en cuenta, no parece que podamos dar el paso a afirmar que *todo* el conocimiento ontológicamente físico puede ser adquirido dentro de la habitación de Mary; si lo hacemos, presuponemos que cualquier conocimiento que no pueda ser adquirido dentro de ella es no-físico (i.e., que el fisicalismo es falso).

irreductibilidad de los *conceptos* fenoménicos a conceptos físicos pero sostiene la identidad entre estados mentales y estados cerebrales. Una vez más, un dualista conceptual acepta, con el antifisicalista, que Mary adquiere un nuevo conocimiento después de su salida, pero niega que este nuevo conocimiento sea sobre propiedades no físicas sobre el mundo.

## Problemas del dualismo conceptual_

El dualismo conceptual ha recibido una serie de críticas que buscan mostrar su insuficiencia como teoría de la conciencia fenoménica. Nos referiremos a continuación a las que, a nuestro juicio, son las objeciones más fuertes contra el dualismo conceptual, no con el ánimo de ofrecer respuestas definitivas a las mismas sino simplemente con la intención de sugerir seguidamente posibles alternativas ante dichas objeciones.

Recordemos que el dualismo conceptual constituye una defensa –o, si se quiere, una versión– de la teoría de la identidad. El dualista conceptual piensa que los referentes de los conceptos fenoménicos son los mismos que los referentes de los conceptos físicos; lo que nos hace pensar lo contrario es que, en la medida que cada vía epistémica tiene su propio sistema de conceptos, suponemos que sus referentes deben ser diferentes. Pero en realidad no existen dos tipos de referentes distintos, de modo que el dualismo conceptual debe admitir algún enunciado de la forma 'el estado cerebral *x* es idéntico al estado fenoménico *y*'.

Podemos deducir fácilmente que el dualismo conceptual resulta vulnerable a críticas derivadas de su compromiso con este tipo de enunciados de identidad. Frank Jackson (1993) y David Chalmers (1996) han concentrado su crítica en la idea de que admitir este tipo de enunciados implica un compromiso con la característica principal de los enunciados de identidad: su necesidad. De acuerdo con Jackson y Chalmers, incluso cuando tratamos con afirmaciones de necesidad que son *a posteriori* debe haber un criterio que nos permita justificar dicha afirmación de necesidad (una suerte de *test de necesidad*). Tomando ejemplos típicos de identidades conocidas (como "agua=$H_2O$", "calor =movimiento de las partículas"), afirman que en ellos se puede hacer lo que llaman "análisis conceptual" y deducen que en esto debe consistir el criterio que justifica la afirmación de necesidad.

Tomemos, por ejemplo, la siguiente afirmación: la tierra está 60% cubierta de agua. Si es necesario que agua=$H_2O$, deberíamos ser capaces de mostrar que el enunciado 'la tierra está 60% cubierta de agua' se deriva *a priori* de ciertas verdades microfísicas junto con verdades *a priori*, mediante un 'análisis conceptual'.

En líneas generales, la idea es que es posible hacer la siguiente derivación con términos como '*agua*', pero no con términos que expresan conceptos fenoménicos:

(i) Agua= el líquido incoloro, inodoro, etc. [Presunta definición analítica, verdad *a priori*]

(ii) $H_2O$= el líquido incoloro, inodoro, etc. [Verdad microfísica]

(iii) la tierra está 60% cubierta de $H_2O$. [Verdad microfísica]

Por tanto, dado que por (i) y (ii) agua= $H_2O$

(iv) la tierra está 60% cubierta de agua.

La imposibilidad de realizar esta derivación en el caso de los conceptos fenoménicos se relaciona directamente con el hecho de que no puede haber definiciones en términos físicos o funcionales de las expresiones que usamos para describir nuestra experiencia fenoménica. En otras palabras, no tenemos nada equivalente a (i), por lo que es imposible hacer la derivación.

Así las cosas, resulta que las identidades entre expresiones fenoménicas y expresiones físicas no pasan el 'test de necesidad'. Dado que el análisis conceptual que puede llevarse a cabo con términos como 'agua' (y que se requiere para justificar la afirmación de *necesidad*) no puede realizarse con términos que expresan conceptos fenoménicos, podemos concluir que el fisicalismo es falso: no hay una conexión metafísicamente necesaria entre la conciencia fenoménica y lo físico. Si estas identidades no son necesarias,[6] como mostró Kripke, no pueden ser verdaderas, y ninguna versión de la teoría de la identidad podrá ser correcta –lo cual incluye, por supuesto, al dualismo conceptual–. A esta objeción se le conoce como el '*Argumento del Análisis Conceptual*' (Block y Stalnaker 1999).

La segunda crítica, conocida como el *Argumento de la Premisa Semántica* (Loar 1997), se enfoca en otro rasgo de los enunciados de identidad empíricos: su carácter *a posteriori*. Recordemos que el dualismo conceptual implica que juicios de la forma "este estado mental se siente así" y "el estado *a* tiene la propiedad física/funcional P" pueden tener las mismas condiciones de verdad, incluso aunque su verdad o falsedad conjunta pueda ser conocida sólo *a posteriori*. Por otra parte, se admite que los conceptos fenoménicos designan rígidamente los referentes que seleccionan (es decir, designan siempre los mismos referentes en todo mundo posible en el que dichos referentes existen); esto significa que para el

[6] Kripke no dice realmente que todos los enunciados verdaderos de identidad sean necesarios, sino que lo son aquellos que contengan designadores rígidos (las identidades entre descripciones definidas, para Kripke, son contingentes); justamente lo que se supone en la discusión es que los conceptos fenoménicos y los conceptos físicos son designadores rígidos.

dualista conceptual dicho concepto fenoménico puede seleccionar rígidamente el mismo referente que algún concepto físico también designa rígidamente. Surge entonces el problema: si un concepto designa rígidamente una propiedad, captura la esencia de la propiedad, pero ¿si dos conceptos capturan la esencia de una propiedad, no deberíamos ser capaces de saberlo *a priori*?

Así, de acuerdo con esta objeción, la única manera en la que se podría explicar el estatus *a posteriori* de un enunciado de identidad es que uno de los términos capture su referente contingentemente, ya que si ambos términos capturaran su esencia deberíamos saber *a priori* que los dos términos convergen en el mismo referente. Dicho de otro modo, una identidad *a posteriori* que vincula dos términos conceptualmente independientes es verdad sólo si al menos uno de ellos selecciona contingentemente su referente. Pero ni los conceptos fenoménicos ni los términos científicos capturan sus referentes de manera contingente. Por lo tanto, en la medida en que no podemos saber *a priori* que convergen en el mismo referente, y admitimos que los dos tipos de conceptos capturan la esencia de sus referentes, la identidad no puede ser cierta.

## Posibles alternativas y perspectivas de investigación futura

Como señalamos hace un momento, no pretendemos ofrecer respuestas concluyentes a las objeciones anteriores, sino sugerir 'programáticamente' algunos posibles caminos que se podrían recorrer para defender el dualismo conceptual.

Con respecto a la primera crítica, el *Argumento del Análisis Conceptual*, deberíamos sospechar de la idea de que ese sea un test válido de necesidad es problemático: en él se pone un asunto de ontología (la necesidad) en términos de un asunto epistemológico (la derivabilidad *a priori*) a través de la noción de justificación. Podría no ser relevante que no se pueda hacer 'análisis conceptual' de los conceptos fenoménicos para que el dualista conceptual mantenga su posición.

Con respecto a la segunda crítica, el *Argumento de la Premisa Semántica*, creemos que en ella hay varios presupuestos sustanciales, que pueden cuestionarse al punto de socavar el argumento. Por un lado está el asunto de interpretar la expresión 'designa rígidamente a *p*' como 'captura la esencia de *p*', en especial cuando más bien podría interpretarse 'captura la esencia de *p*' (que tiene un aire bastante metafórico) como 'designa rígidamente a *p*' (una expresión mucho mejor definida; véase Loar, 1997).

Por otro lado, y de manera más importante, está la inferencia según la cual si dos conceptos capturan la esencia de una misma propiedad (es decir, la designan rígidamente), deberíamos poderlo saber *a priori*. En *El Nombrar y la Necesidad*

(Kripke, 1972) el mismo Kripke es enfático en que el asunto de las propiedades esenciales de un objeto sólo puede considerarse correctamente teniendo en cuenta la distinción entre aprioricidad (epistemológico) y necesidad (ontológico); es al segundo ámbito que corresponde la consideración sobre las propiedades esenciales del objeto. En este sentido, puede que no sepamos *a priori* que dos conceptos capturan esencialmente la misma propiedad, pero esto no necesariamente significa que no lo hagan. Si conceptos como '*Agua*' son designadores rígidos (como parece admitirse), y los conceptos teóricos también lo son (se dice que ambos son términos de clase natural), se sigue que *ambos* capturan la esencia de su referente; pero esto es algo que claramente no sabemos *a priori*. Es más, si aplicáramos lo señalado en el *Argumento de la Premisa Semántica*, es decir, que una identidad *a posteriori* que vincula dos términos conceptualmente independientes es verdad sólo si al menos uno de ellos selecciona contingentemente su referente, no serían posibles las identidades *a posteriori* entre designadores rígidos: o bien todas tendrían que ser a priori, o bien todas serían falsas.

Estos parecen son caminos prometedores que puede recorrer por el defensor del dualismo conceptual, pero su éxito dependerá por completo de una valoración cuidadosa de asuntos como la referencia de los términos de clase natural, la noción de explicación o el carácter explicativo de los enunciados de identidad, la designación rígida, entre otras.

## Trabajos citados

Block, Ned & Stalnaker, Robert. "Conceptual Analysis, Dualism, and the Explanatory Gap". *The Philosopical Review* 108.1 (1999): 1-46.

Broad, Charlie Dunbar. *The Mind and its Place in Nature*. Londres: Kegan Paul, 1925.

Chalmers, David. *The Conscious Mind*. New York: Oxford University Press, 1996.

Churchland, Paul. "Reduction, Qualia, and the Direct Introspection of Brain States". *The Journal of Philosophy* 82.1 (1985): 8-28.

Horgan, Terence. "Jackson on Physical Information and Qualia". *The Philosophical Quarterly* 34.135 (1984): 147-152.

Jackson, Frank. "Epiphenomenal Qualia". *Philosophical Quarterly* 32.127 (1982): 127-136.

—. "What Mary Didn't Know". *The Journal of Philosophy* 83.5 (1986): 291-295.

—. "Armchair Metaphysics". *Philosophy in Mind*. Eds. J. Hawthorne & M. Michael. Amsterdam: Kluwer, 1994. 23-42.

Kripke, Saul. *Naming and Necessity*. Cambridge (MA): Harvard University Press, 1980.

Levine, Joseph. "On Leaving out what it is like". *Consciousness Psychological and Philosophical Essays*. Eds. M. Davies y M. Humpreys. Cambridge USA: Blackwell, 1993.

Loar, Brian. "Phenomenal States". *The Nature of Consciousness: Philosophical Debates*. Eds. N. Block, et ál. Cambridge, MA: MIT Press. 597-617.

Mulligan, Kevin & Correia, Fabrice. "Facts". *The Stanford Encyclopedia of Philosophy*. Ed. En: E. N. Zalta. 2007. URL= <http://plato.stanford.edu/entries/facts> .

Nagel, Thomas. "What is it like to be a bat?". *Philosophical Review* 83.4 (1974): 435-450.

Papineau, David. *Thinking about Consciousness*. Oxford: Oxford University Press: 2002.

Tye, Michael. "The Subjective Qualities of Experience". *Mind* 95.377 (1986): 1-17.